

Ricardo Navia

## Cuentos a Solveig



UNA melodía sublima tu rostro  
y mi rostro  
orza en lejanos laúdes.

Es una hoja la que crece en tu labio  
y mi labio  
presagia alas que bifurcan la vena.

Crece la sangre  
acude el enigma  
a nuestros sueños  
cayendo como espejos derretidos  
tras instantes  
que huyeron con ternura  
más arriba del árbol.

Y nuestra vida  
será una huella de cisne  
o un pez de silencio  
que vuela entre las manos.

Hay un eco azul danzando en tus ojos  
y mis ojos  
serán quizá  
mi propia sepultura . . .